

Matthew Smith

### MATTHEW SMITH

Matthew Smith es el corresponsal de Oilprice.com en América Latina. Matthew es un inversor veterano y un profesional en gestión de inversiones. Obtuvo una Maestría en Derecho y actualmente se encuentra...

Más información

# La volatilidad del precio del petróleo amenaza la recuperación económica de Brasil

Por [Matthew Smith](#) - 16 de diciembre de 2021, 4:00 p.m. CST

- ▶ Brasil se ha visto muy afectado por una inflación vertiginosa que, junto con el creciente malestar político, amenaza su recuperación económica.
- ▶ El aumento de los precios del **petróleo** es en gran parte responsable de la alta tasa de inflación del país latinoamericano.
- ▶ La inflación no solo está pesando sobre la recuperación económica, sino que está provocando un considerable malestar político y social.



Únete a nuestra comunidad

Brasil, la mayor economía y productor de **petróleo** de América Latina, se ha visto muy afectado por una inflación vertiginosa que, junto con el creciente malestar político, amenaza su recuperación económica. Para octubre de 2021 [la tasa de inflación de Brasil](#) había subido a un impresionante 10,74%, más del doble del 4,56% registrado en enero de 2021. Este evento inesperado obligó al banco central de Brasil, Banco Central Do Brasil, durante diciembre de 2021 a [subir la](#) tasa de interés Selic en un 1,5% a 9,25%, uno de los mayores aumentos de tasas en las últimas dos décadas, en un intento por controlar la inflación en espiral. El banco central advirtió que, a menos que la inflación disminuya, las subidas de tipos continuarán, amenazando aún más la recuperación económica pospandémica de Brasil, que según algunos analistas ya se ha estancado.

Es el aumento de los precios del **petróleo**, que hizo que el precio de referencia internacional del Brent superara los 85 dólares por barril a mediados de octubre de 2021, lo que es responsable del aumento de la tasa de inflación de Brasil. Esto ocurre a pesar de que Brasil es el mayor productor de **petróleo** de América Latina y el séptimo más grande del mundo, bombeando un promedio de 3,6 millones de barriles de **petróleo** equivalente para octubre de 2021. Incluso los intentos del presidente Jair Bolsonaro de controlar los precios de los combustibles [despidiendo al director general](#) de la petrolera nacional Petrobras en febrero de 2021 ha hecho poco para contener su rápido aumento. Brasil se encuentra entre los países más afectados por la pandemia de COVID-19, con la economía más grande de América Latina en el tercer lugar por casos y el segundo por muertes. Esto ha tenido un fuerte impacto en la economía de Brasil. Los datos del FMI muestran que la economía más grande de América Latina se contrajo un 4% durante 2020. Si bien se pronostica que el producto interno bruto de Brasil se recuperará expandiéndose un 5% durante 2021, esto podría descarrilarse por el pico inflacionario que reducirá drásticamente el gasto interno y la inversión empresarial. Entre enero y octubre, los precios de la gasolina en Brasil de 2021 se dispararon en un enorme 36% y el diésel aumentó en un 22%, lo que generó una presión financiera considerable en muchos hogares y provocó un aumento en los costos de muchos bienes y servicios. Según el banco central de Brasil,

Esto no solo pesa sobre la recuperación económica, sino que está provocando un considerable malestar político y social. A principios de octubre de 2021, Brasil fue barrido por [protestas contra el gobierno](#), que si bien fueron predominantemente pacíficas y no se vieron empañadas por la violencia que ocurrió en Colombia, provocaron un aumento del riesgo geopolítico y la incertidumbre. A principios de noviembre de 2021, los camioneros brasileños [protestaban por los altos precios del combustible](#), aunque no hubo informes de interrupciones en los puertos, la infraestructura de transporte o los centros de distribución de combustible. Sin embargo, esos eventos han ejercido una presión política aún mayor sobre un Bolsonaro cada vez más aislado que se enfrenta a las elecciones generales del próximo año donde el presidente, el vicepresidente y el Congreso Nacional. La popularidad del presidente de Brasil se ha desplomado a un mínimo del 22%, con señales de que [cayó por debajo del 20%](#), lo que lo coloca muy por detrás de su principal rival en la votación del próximo año, el ex presidente de izquierda Luiz Inácio Lula da Silva. Aumentando aún más la presión que enfrenta su gobierno, envuelve a Brasilia en una considerable incertidumbre política que pesa aún más sobre la recuperación económica de Brasil.

## **Relacionado: El cambio climático está amenazando al 40% de todas las reservas mundiales de petróleo y gas**

Se teme que, a medida que aumenta la imprevisibilidad política, disuadirá la inversión en la industria petrolera económicamente crucial de Brasil, lo que provocará una desaceleración del crecimiento proyectado. Brasil, que es el séptimo productor de **petróleo** más grande del mundo, está luchando por atraer el interés de las compañías energéticas extranjeras para invertir en sus vastas cuencas petroleras en alta mar del presal. En la [17a ronda de ofertas de Brasil](#), celebrada durante 2021 y la primera subasta de **petróleo** desde antes de la pandemia, solo se adquirieron cinco de los 92 bloques costa afuera en oferta. La supermayor de energía Shell se hizo con cinco bloques adquiriendo el 100% de SM-1707, SM-1715, SM-1717 y SM-1719 mientras compraba una participación del 70% en SM-1709 y el 30% restante lo adquirió la petrolera nacional colombiana **Ecopetrol**. Esos bloques se encuentran en la prolífica cuenca costa afuera de Santos, que alberga los campos petroleros pre-sal más grandes y productivos de Brasil.

Es imperativo que Brasil atraiga inversiones considerables a su floreciente industria petrolera en alta mar si el mayor productor de **petróleo** de América Latina quiere cumplir su objetivo de convertirse en uno de los [cinco principales productores de petróleo del mundo](#) a finales de la década. Los datos del regulador de **petróleo** de Brasil, la Agencia Nacional de **Petróleo**, Gas Natural y Biocombustibles (ANP, siglas en portugués) muestran que para noviembre de 2021, la economía más grande de América Latina bombeó 3,7 millones de barriles de **petróleo** equivalente por día, que estaba ponderado en un 77% por **petróleo** crudo. Eso representó un aumento del 3% en comparación con el mes anterior y fue un 4,5% más alto año tras año. Según las cifras de producción anual de 2020, Brasil necesitaría elevar su producción de **petróleo** a más de 4,7 millones de barriles por día si quiere convertirse en una de las cinco principales naciones productoras de **petróleo** del mundo. Eso significa que la economía más grande de América Latina debe expandir la producción en más de 1 millón de barriles por día en comparación con su producción de noviembre de 2021 si quiere lograr su producción de **petróleo** crudo planificada. Cualquier interrupción importante de la recuperación económica y la estabilidad política de Brasil, incluida la imposición de un entorno regulatorio más estricto para los inversores extranjeros en energía, disuadirá las inversiones tan necesarias. Si la inflación continúa aumentando y la recuperación económica de Brasil se estanca durante un período prolongado, la incertidumbre aumentará en un momento crucial para el país con las elecciones que se avecinan en 2022.

Por Matthew Smith para Oilprice